

PANEL
AGROMIN

Moderador

Rafael Rojas Tupayachi,
editor general de G de Gestión

Juntos por una

A propósito de la organización de Agromin para el presente año y de su objetivo de unir esfuerzos sectoriales —público y privados— y fijar las condiciones para un desarrollo armonioso de la agricultura y la minería en un mismo espacio geográfico, presentamos este panel con ejecutivos que están convencidos de que puede concretarse este ideal a lo largo del Perú rural. Las experiencias de ejecutivos como Oscar Schiappa-Pietra, Yolanda Quiroga de Laumer

o Isabel Arias en zonas del país en que pueden convivir ambos sectores se combinan con los aportes de columnistas como Víctor Gobitz, presente con su empresa en ocho regiones del territorio nacional, y Celfia Obregón, con el aporte futuro de la tecnología y de las innovaciones a las que pueden llegar las dos actividades. Especial mención a PwC por darnos las facilidades para organizar este Panel Agromin, representado en el intercambio de propuestas ofrecidas por Pablo Saravía.

Esto sin dejar de mencionar a Juan Manuel Benites y Rómulo Mucho, con todo el

know-how que traen a esta mesa redonda luego del pase de ambos por la gestión pública, con todos los puentes que intentaron construir desde el Ejecutivo para que la integración del agro con la minería sea una realidad.

Finalmente, el punto de vista de Augusto Baertl ayuda a entender esta armonía, con el antecedente de ejecutivo minero por más de tres décadas y ahora con el control de una compañía agroindustrial protagonista con sus productos en los mercados internacionales. ¿Cómo puede darse ese desarrollo complementario?

tierra fértil

Los gestores de Agromin 2020 ofrecen, en este panel, un adelanto de lo que traerá el principal evento bisectorial del país, con el aporte adicional de medidas que tomarán la agricultura y la minería para enfrentar las consecuencias del paso del COVID -19 por esas actividades.



1.

¿Cómo describiría la actual relación en el Perú de la agricultura con la minería en un mismo espacio geográfico?

2.

En la etapa pospandemia, ¿cuál debería ser la estrategia de las empresas de ambos sectores para su recuperación integral?

3.

A raíz de Agromin 2020, ¿qué aportes tendrá este evento en beneficio de un crecimiento armonioso del agro y de la minería en el país?



JUAN MANUEL BENITES
Presidente del Instituto Crecer y exministro de Agricultura



PABLO SARAVIA
Socio líder de Minería de PwC Perú

1. Hoy en día existe entre ellas una relación muy débil y hasta un tanto forzada, debido a paradigmas más enfocados en asistencialismo. Ello se ha dado porque, durante los últimos años, las empresas mineras han desarrollado acciones de “responsabilidad social” más orientadas a proporcionar pequeña infraestructura productiva, asistencia técnica y algunos insumos, por lo general.

Por otro lado, la agricultura que circunda a la mayoría de las minas suele ser casi de subsistencia o empobrecida, con amplia dispersión de propiedad, baja productividad, sin asociatividad, sin acceso o con uno limitado a mercados, crédito y otros servicios agrarios (como sanidad, innovación, asistencia técnica, entre otros). Con esa realidad, muchos equipos de relacionamiento comunitario han centrado su estrategia en satisfacer las demandas de algunos dirigentes campesinos o comunales, pero sin analizar las verdaderas ventajas competitivas de una zona de producción.

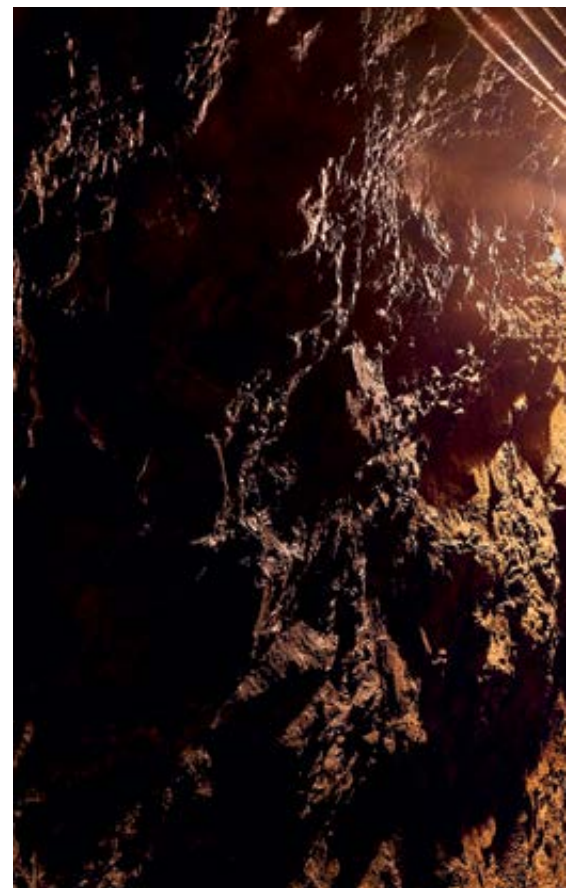
2. La minería no debe sustituir al Estado, pero es un actor catalizador de desarrollo en su área de influencia. Por su capacidad empresarial, con recursos disponibles (humanos y financieros), está llamada a coadyuvar a los otros actores locales como un gestor de desarrollo territorial. Si nos enfocamos en el mercado y, con el soporte de la minería, logramos atraer a empresarios agroexportadores, compañías de servicios, Estado y fondos de inversión de impacto, podremos construir cadenas de valor más robustas y que permitan lograr mayores beneficios a todos los eslabones de las mismas. Hay mucho potencial en la sierra para productos que son demandados, por ejemplo, en el mercado internacional.

3. El objetivo del evento este año es establecer un espacio para compartir experiencias, propuestas, pero, principalmente, para escucharnos. No importa de qué tendencia o sector provenga una propuesta, pues lo verdaderamente relevante es escuchar argumentos sólidos y lograr establecer una dinámica de trabajo.

1. Describiría la relación entre ambas como una compleja. Por una parte, las comunidades dedicadas a la agricultura están en constante conflicto con las empresas mineras por su impacto medioambiental, y estas en la incertidumbre de continuar invirtiendo o no en exploración y producción. Por otro lado, el Estado sigue siendo infructuoso en su intento de buscar soluciones para la coexistencia de ambas industrias. Tanto la minería como la agricultura representaron una participación importante en el PBI del país en el 2019 (12,9% y 5,6%, respectivamente). Los dos sectores requieren factores productivos similares, como tierra, agua y fuerza laboral, por lo que la competencia por su uso se incrementa cada vez más. No obstante, ambos se necesitan. Viéndolo en modo de sinergias, algunos fertilizantes son resultado de la intervención minera y son claves para la actividad agrícola.

2. La pandemia y la crisis que enfrentamos puede constituirse como una oportunidad para que ambos sectores unifiquen esfuerzos y trabajen en una agenda común, y que sea el Gobierno el que promueva su integración. Se deberá reorientar la inversión social minera en objetivos que perduren en el largo plazo y fomenten el desarrollo de las comunidades. Esto generará, con el tiempo, la confianza de los sectores que, como la agricultura, conviven con la actividad minera y necesitan intenciones y propuestas honestas de parte de estas empresas. Asimismo, la inversión social de la minería y del sector más moderno de la agricultura, en favor de los sectores del agro menos favorecidos, podría generar un modelo de desarrollo productivo territorial exitoso.

3. Permitirá demostrar que ambas industrias pueden coexistir con un objetivo común: crecimiento sostenible que beneficie a empresas y comunidades. También considero que es una excelente oportunidad para explicar con ejemplos la dependencia por parte de un sector a otro para su desarrollo y el mejoramiento de tecnologías y maquinarias.



“ES IMPORTANTE CONVERSAR SOBRE TEMAS QUE VINCULAN A LOS DOS SECTORES, COMO EL APROVECHAMIENTO DE RESIDUOS DE LA MINERÍA EN LA AGRICULTURA, CREANDO ASÍ NEGOCIOS DE ECONOMÍA CIRCULAR”.



**ISABEL
ARIAS**
Presidenta de
San Ignacio de
Morococha (Simsa)

1. Trabajo en Simsa, que opera la mina San Vicente desde hace 50 años, una mina de zinc ubicada en la selva central, en Chanchamayo. Como todos sabemos, este es un paraíso turístico por excelencia y gran productor de frutas, café, miel y otros, y, por supuesto, también de concentrados de zinc. Nuestra experiencia, real y tangible, es sin embargo la demostración de que la agricultura, la minería y, en este caso, adicionalmente el turismo, pueden convivir en concordia. Aunque lamentablemente esta experiencia no ocurre muy frecuentemente en nuestro país, nos demuestra que en un mismo espacio geográfico la agricultura y la minería pueden desarrollarse armoniosamente en el largo plazo.

2. Estoy convencida de que las crisis traen consigo también oportunidades, y creo que, habiendo aprendido a enfrentar la del COVID-19 con solidaridad, podríamos trabajar todos los peruanos

juntos para buscar recuperarnos. Nuestro Gobierno está tomando hasta el momento medidas bastante acertadas, y estoy segura de que igualmente implementará mecanismos que impulsen la inversión, la cual es descentralizada en minería y en agricultura, que además son sectores en los que el Perú tiene ventajas comparativas bastante conocidas por todos. El Estado tendrá mucho cuidado en impulsar tal inversión.

3. Agromin es una gran iniciativa, una abundancia de conferencias de profesionales peruanos y extranjeros especialistas que nos reiteraron con ejemplos de otros países y con el de nuestra propia historia peruana —de las épocas inca y preíncas— sobre la gran compatibilidad y la necesidad de trabajar juntos estos dos sectores para lograr el desarrollo armonioso de nuestro país. Agromin es un lugar de encuentro e intercambio de experiencias entre personas del sector público, empresarios y profesionales involucrados en ambos rubros. Pudimos, por ejemplo, conversar sobre temas de aprovechamiento de residuos de la minería en la agricultura, creando así negocios de economía circular.

ALIANZA SECTORIAL



Por Celfia Obregón
DIRECTORA EJECUTIVA
DEL CITE PRIVADO PAPA

La pequeña agricultura familiar representa el 97% de las unidades productivas. La integran más de 1,7 millones de productores del país que cultivan 2,2 millones de hectáreas, 6% del área cultivada del Perú, que es el soporte de la alimentación porque provee el 80% de los alimentos de la canasta básica nacional. Así, en circunstancias como la pandemia del coronavirus su aporte es vital para la supervivencia en las ciudades.

En este escenario es importante potenciar la alianza agrominera, porque ambos sectores son la columna de la economía en los Andes, donde se encuentran las grandes reservas de minerales y, al mismo tiempo, se genera la producción agrícola que alimenta al país, con el claro liderazgo de la papa, que es el mayor producto en el PBI agrícola, con más de cinco millones de toneladas al año.

Planteo dar un paso adelante en el sector agrominero, con mayor diálogo y cooperación con objetivos de innovación. Debemos ir más allá en los proyectos de desarrollo productivo, que son magníficos y la base para la siguiente etapa: el impulso a la innovación y la consolidación de cadenas productivas.

Pensemos por un momento en el contraste entre la gran tecnología que usa la minería y la tecnología que no tiene el agricultor andino, estando ambos en el mismo territorio. Es necesario que nuestros productores incrementen su productividad y eficiencia y que les demos la oportunidad de transformar parte de sus productos y de acceder a los beneficios económicos del valor agregado.

Como CITE Papa, aliado de Agromin, estamos abiertos a colaboraciones y proyectos con la minería para generar innovación con impacto socioeconómico y fortalecer el emprendimiento. Cuando una mina termine su tiempo quedarán empresas y negocios que sigan impulsando las economías locales. Este es un objetivo de nuestra minería responsable y queremos ayudar a realizarlo.



YOLANDA QUIROGA
Directora de Apu Resources

1. Cuando la minería comienza a operar, empieza a ser motor de desarrollo con efecto multiplicador para los pueblos rurales agrícolas que están alrededor y donde hay ausencia del Estado. La minería cumple un rol muy importante en la agricultura, al ser integradora: valora con respeto sus costumbres y crea inclusión socioeconómica. Además, fomenta una interrelación de armonía y buenos vínculos entre los agricultores a través de un equipo de personas del área de responsabilidad social y comunicación, porque tienen que convivir en el mismo espacio geográfico. La minería también desarrolla infraestructura en su zona de influencia (o de operaciones), construyendo vías de comunicación donde no existen, apoyando al agricultor con estas vías de acceso (algo muy importante para el agricultor que trabaja en lugares aislados sin vías de comunicación), para que pueda trasladar sus productos al mercado.

2. En esta etapa de crisis por la pandemia tiene que haber mejor y mayor colaboración conjunta entre el agro y la minería. Para ello, se deben inventariar los problemas de cada región y buscar soluciones de acuerdo con la zona afectada. Dado que no todas las zonas de trabajo tienen la misma realidad y características del problema, para resolverlo no son suficientes los dos sectores, agro y minería, sino que tiene que darse la participación de más actores. En este punto, el Estado juega un papel fundamental como facilitador para resolver los entrapamientos.

3. Agromin es una manera de mostrar los logros y el crecimiento que ha tenido la agrominería en el Perú, con una relación de armonía, conviviendo en un mismo espacio geográfico. El evento difunde también nuevas técnicas de innovación con el desarrollo de una rueda de negocios para los participantes. Las embajadas en el país también colaboran trayendo expertos para complementar las diversas posiciones de expositores locales.



“LA MINERÍA CUMPLE UN ROL MUY IMPORTANTE EN LA AGRICULTURA, AL SER INTEGRADORA: VALORA CON RESPETO SUS COSTUMBRES”.



**OSCAR
SCHIAPPA-
PIETRA**
Director de
AgroAndino



**AUGUSTO
BAERTL**
Gerente general
de Agrícola Chapi

1. Es generalmente una relación distante y hasta de desconfianza por parte de la agricultura hacia la minería, y de poco interés de esta respecto de aquella. La minería puede y debe constituirse en catalizadora del desarrollo agropecuario de alto valor en sus zonas de influencia, pues eso posibilita un mejor alineamiento entre los intereses de las comunidades locales y las empresas mineras. Además, la actividad agropecuaria constituye una opción productiva con mayor capacidad de absorción de mano de obra local en comparación con la minería, y es temporalmente más sostenible que la actividad extractiva.

2. Una primera e inmediata tarea debería ser la de evaluar los impactos de la cuarentena sobre los espacios social y geográfico que ambos sectores comparten, y concertar estrategias de mitigación. Asimismo, las empresas de uno y otro sector tendrían que acordar acciones para forjar resiliencia en sus espacios comunes, de modo que las comunidades locales puedan mejorar sus estándares de salubridad y se acceda, así, a mayores capacidades para contener futuros riesgos patogénicos. En el mediano plazo, esos esfuerzos de concertación deberían enfocarse hacia el desarrollo de capacidades productivas en las actividades agropecuarias locales, poniendo énfasis en el desarrollo de mercados extrarregionales y, cuando corresponda, de exportación.

3. Agromin está llamado a ser el foro de encuentro y concertación entre los protagonistas de actividades agropecuarias y de minería en el Perú. Debe ser un espacio de discusión técnica, de formulación de propuestas de políticas públicas y de estrategias empresariales, de análisis de buenas experiencias de relacionamiento entre actividades agropecuarias y mineras, en el Perú y en el ámbito internacional. En síntesis, será un evento de revalorización de las importantísimas oportunidades que pueden forjarse a partir de crear una relación más estrecha entre lo agropecuario y lo minero, que tienen espacios sociales y geográficos comunes.

1. Es importante considerar el gran marco de referencia que constituye el desarrollo de dos actividades relevantes para la economía peruana. La agricultura y la minería siempre han sabido compatibilizar de una manera armoniosa; esta es una realidad si vemos la historia económica de las regiones del país. Hoy seguimos considerando al Perú como un país minero y, al mismo tiempo, se ha convertido el territorio nacional en una potencia mundial en la producción de frutas y hortalizas. El sector de agronegocios es la segunda actividad económica exportadora del país. Los grandes valles de la agricultura tienen también actividad minera, por lo que la relación entre ambas puede ser siempre positiva.

2. Para la recuperación de la economía peruana requerimos que los dos sectores productivos, especialmente la agroindustria, se desarrollen con igual o mayor energía de lo que estuvieron trabajando hasta la llegada al país del coronavirus. Eso es fundamental para que no se perjudiquen todas las cadenas que involucran las dos actividades. Para hacerlo, tenemos que sacar como lección de toda esta experiencia de la pandemia en el país nuestra mayor responsabilidad socioambiental. Debemos cuidar el ambiente y a la gente que trabaja en los dos sectores, ese ha de ser el centro de las empresas luego de los efectos que trajo la cuarentena en la dinámica productiva y de servicios.

3. La primera contribución de Agromin es su aporte a que la población peruana pueda advertir la gran importancia en el desarrollo de ambas actividades, y conocer los esfuerzos de la minería y el agro para tener una relación proactiva ante la mutua colaboración de los actores ligados a esos sistemas productivos. Con esta interacción, que va más allá de una relación armoniosa, finalmente serán las regiones del país —que en varias de ellas necesitan de esos recursos para vencer a la pobreza— las grandes beneficiadas.

**“CON LOS AVANCES DE HOY EN TECNOLOGÍA
Y MEJORES PRÁCTICAS, SE HACE UNA
MINERÍA ECOAMIGABLE Y EFICIENTE”.**






RÓMULO MUCHO

Gerente general de Pevoex
Contratistas y presidente
de Agromin

1. La relación no ha sido muy amigable que digamos. En el momento que vivimos necesitamos reflexionar y romper muchos paradigmas. La agricultura familiar prácticamente ha sido subestimada y hoy nos muestra su real importancia, porque nos provee el 75% de los alimentos que consumimos. En la agricultura, ha dado resultado la agroexportación con la construcción de grandes obras hidráulicas e irrigaciones especialmente en la costa, lo que nos ha colocado como un país proveedor de alimentos para el mundo. De otro lado, la minería, con leyes promotoras y algunos tropiezos por conflictos sociales, se ha venido desarrollando hasta convertirse en la principal actividad exportadora y motor de la economía peruana. Hoy, con los avances en tecnología y mejores prácticas, se hace una minería ecoamigable y eficiente. Necesitamos que la población comprenda que ambas actividades coexisten y que más bien deben cooperar entre sí para desarrollarse en un mismo territorio utilizando sosteniblemente los recursos.

2. Habrá un antes y un después de esta pandemia. Es una lección para todos nosotros para que, de una vez por todas, entendamos y aceptemos que, bajo un concepto de sostenibilidad y desarrollo, necesitaremos aprovechar responsablemente todos los recursos que nos brinda la naturaleza, más allá del agro y la minería. Lo que precisamos de primera mano es el impulso decidido al agro y a la minería para reactivar rápidamente la economía peruana. Los efectos de ello serán el ansiado desarrollo con educación de calidad para nuestros jóvenes, buena nutrición y servicios de salud eficientes.

3. Agromin es un punto de encuentro donde traemos líderes exitosos con experiencias exitosas que sirvan de ejemplo para cambiar la forma de pensar de las personas. La lección más trascendente es que en el Perú no es posible realizar una actividad en detrimento de otra: cada actividad tiene su espacio y su forma de desarrollo apoyándose entre ellas. Agromin es el Perú, la alianza entre la costa, la sierra y la selva. 

ANCESTRALES Y CONVERGENTES



Por Víctor Gobitz
CEO DE BUENAVENTURA

La evolución del hombre sobre la faz de la Tierra, desde su origen nómada hasta su asentamiento en territorio definido, solo se explica por el dominio de un recurso natural clave como es el agua y por el desarrollo de otras dos actividades que aprovechan recursos naturales: la agricultura, dadora de alimentos, y la minería, que le proveyó inicialmente de rocas para protegerlo de depredadores y, posteriormente, de metales para el desarrollo industrial y tecnológico.

A pesar de que ambas actividades explican el desarrollo alcanzado por la humanidad, en ocasiones todavía escuchamos la dicotomía falaz entre agricultura y minería, cuando en realidad lo que existe es una convergencia entre ambas actividades económicas. Así, la industria minera formal es una aliada estratégica de la agricultura para su productividad.

La industria minera trabaja con altos estándares de calidad y tecnología. En la gestión del agua, la industria opera en circuitos cerrados con el objetivo de maximizar la recirculación y, en casos de descarga, esta recibe tratamiento previo para que cumpla estándares ambientales estrictos, lo que garantiza su calidad.

La productividad de la agricultura se acrecienta cuando la minería invierte en infraestructura, cuando construye una carretera que enlaza con mercados locales y globales, cuando tiende una red eléctrica y sus costos de energía disminuyen, cuando invierte en el tratamiento de aguas servidas y mejora la calidad del agua de irrigación.

En adición, la productividad de nuestra agricultura podría incrementarse si desde la industria minera lográramos transferir conocimiento en investigación de mercados e incorporación de tecnología en toda su cadena de producción.

En conclusión, los planes de desarrollo territorial deben incorporar a todas las actividades económicas, reconociéndose que nuestra industria minera tiene la capacidad de solventar infraestructura pública, la misma que incrementa la productividad de otras actividades económicas claves. De tal modo, existen, específicamente con la agricultura, importantes convergencias que apuntan a incrementar su productividad.

PANEL

EJECUTIVOS AGRARIOS
Y MINEROS PLANTEAN
SALIDA CONJUNTA
ANTE EL VIRUS